

De natación escuela a natación deportiva: factores que determinan esta transición.

Autora: Villordo Débora

Mail: dealvi21@yahoo.com.ar

Resumen

Es posible afirmar que la mayoría de las escuelas de natación persiguen objetivos distintos en sus programas, y que no todas las instituciones aspiran a una natación competitiva.

Como docentes de establecimientos acuáticos debemos ser conscientes de que sea cual sea el fin u objetivo de la gestión, puede existir la posibilidad de que nuestros alumnos sigan un rumbo deportivo competitivo en natación; ya sea por la posibilidad que brinda la propia institución o por el hecho de informar al alumno – nadador destacado, sobre la posibilidad de que puede seguir creciendo en la práctica elegida, fuera de la institución a la que pertenece. También mencionar las diferentes alternativas que ofrece el medio acuático, donde la acción de nadar se mantiene y comparte como ser el water polo, el nado sincronizado, entre otras, siendo estas posibilidades para el nadador o nadadora a que permanezca en relación con la actividad.

Como primer punto, a partir de lo escrito, me cuestiono: ¿Qué es lo que define a un alumno niño o púber, de escuela, a comenzar a ser un nadador de pre equipo o equipo de competición? Y como segundo interrogante formulo ¿Cuáles son los cambios evidentes para el alumno, entre un nivel y otro?

Como conclusión de la ponencia, cruzaré ambas cuestiones, donde centraré el análisis en afirmar o refutar si un nadador se define sólo por sus bases de enseñanza o si hay otros factores que acompañan a la formación técnica acuática.

Palabras claves: natación – natación deportiva – contenidos – docentes/alumnos - factores externos

Desarrollo

En la Ciudad de La Plata, actualmente hay una gran cantidad de natatorios, los cuales brindan diferentes servicios en relación a las prácticas acuáticas.

Dentro de estas prácticas acuáticas podemos mencionar aquellas prácticas corporales que solo persiguen el objetivo utilitario, de bienestar y del disfrute del poder permanecer en el agua, también están las prácticas acuáticas deportivas, donde incluyo a la natación tradicional con sus 4 técnicas de nado y todo lo relacionado a su enseñanza, junto con otros deportes como ser el waterpolo, nado sincronizado, natación Master, salvamento deportivo, etc.

Junto con los diferentes tipos de actividades que ofrece el medio, está el objetivo o la finalidad de las prácticas acuáticas que persigue cada institución, que va a estar definida por quien gestione o coordine a las mismas; con esto me refiero que, podemos ser parte de una escuela de natación organizada como en la mayoría de los natatorios, por edades y niveles acuáticos, donde también hay natatorios que pueden perseguir varios objetivos como ser la escuela de natación en interacción con una natación pre competitiva de niños y adolescentes, luego una natación master, escuela de adultos sin fines competitivos y hasta algún deporte acuático como ser el nado sincronizado o waterpolo.

Y como último ejemplo existen las escuelas de natación con un fin competitivo educativo donde desde las bases e inicios se los forma para que lleguen al equipo de natación, viéndola a la natación solo como un deporte con las características propias de su significado: Parlebas (1981), citado por Hernández Moreno (1994:15) define el deporte como “*situación motriz de competición reglada e institucionalizada*” a la que el mismo Hernández Moreno (1994:15 y 1996) añade el aspecto lúdico, quedando la definición de deporte de la siguiente manera: “*situación motriz de competición, reglada, de carácter lúdico e institucionalizada*”.

La toma de decisión del objetivo que persiga cada institución puede depender de diferentes factores como ser:

- Características de la institución: privadas, religiosa, emprendimiento comercial, club privado y social, escuelas públicas, etc.
- Coordinadores idóneos en el tema, coordinadores sin experiencia acuática, gestores políticos ajenos a temas del deporte, imitadores o reproductores de otros modelos, coordinadores que fueron ex nadadores, entre otros.
- Tradición cultural de la institución como ser los clubes y algunos natatorios privados: Universitario, Estudiantes de La Plata, Estoa, Poseidón, Hogar Social de Berisso y recientemente club Banco Provincia que tienen sus equipos de competición conformados desde edades tempranas.

Como bien ya nombré en una institución pueden convivir varios objetivos. Si observamos las escuelas tradicionales, en su mayoría, organizan la enseñanza de la natación por edades y dentro de la división por edad se pueden generar diferencias de niveles, persiguiendo cada etapa contenidos distintos a ser enseñados. Si los contenidos fueron superados y afianzados, el niño/a pasará de nivel. Si permanece en la institución y supera la edad del grupo mas el cumplimiento de los contenidos estipulados, también pasará de nivel, y hasta a veces, cambia de horario. **Véase *Tabla I: contenidos por edades.***

Esta organización inicial se da en la mayoría de los natatorios, ya sean piletas de menos de 15 mts, hasta piletas semi olímpicas que dentro del mismo espacio tienen piletas de otro tamaño.

Teniendo la organización hay un eje lineal que las atraviesa y diferencia que es el “conocimiento” de la natación que manejan esos docentes especializados en el medio, siendo esto el motor principal de la enseñanza, planificaciones, contenidos seleccionados y su manera de transmitirlos.

Como docentes sabemos que pedagógicamente vamos a ir superando etapas de aprendizaje con los alumnos, teniendo en cuenta el nivel de enseñanza, Se vivencian diferentes momentos como ser: vencer el temor al agua en los primeros contactos, dando por superada esta etapa cuando el alumno sepa flotar correctamente, deslizarse, tanto en posición ventral como dorsal,

zambullirse sin temor al agua y respirar concientemente para continuar en la búsqueda de la coordinación de movimientos (cuando el alumno coordine movimientos de los miembros superiores e inferiores, junto con la respiración y, más adelante, con el estilo completo), entre otros indicadores que me van a dar señal de que el niño/a está progresando.

Existen diversas opiniones sobre cuál debe ser el final de esta etapa. Para Guilbert (1969), consiste en nadar 50 m en una o dos pruebas; para Menaud (1966) a los 8 años el alumno debe nadar 50 m libres con salida, a los 10 años 100 m libres con salida y a los 12 años 200 m libres con salida. Visión no compartida hasta el momento con nuestras escuelas tradicionales.

Sin embargo, el problema no estriba necesariamente en la elección de una determinada prueba para justificar la culminación de esta etapa de enseñanza inicial. Su finalidad es clara en cualquiera de las dos posturas: el niño debe saber nadar sea cual sea el fin posterior: deportivo competitivo, práctica corporal relacionada a la salud, pileta libre, curso de guardavidas, buceo, remo, waterpolo, entre otras actividades que requieren de la acción de conocer y dominar el medio acuático. Y ese alumno, tiene el derecho a que el profesor le enseñe y transmita los contenidos en cada práctica, de la mejor manera.

Tomando como referencia a una institución donde el fin es deportivo y competitivo, es necesario analizar esa transición que recientemente mencionaba, que se da en edades tempranas, donde se toma al niño como un alumno que alcanzó los contenidos pautados en niveles anteriores y que técnicamente cumple con los patrones de las técnicas de nado. ¿Qué sucede con aquel niño/a que no alcanza las expectativas necesarias para comenzar a entrenar pero tiene un entusiasmo y un carácter perfilante para competir? Es a partir de este interrogante que creo necesario abrir esta cuestión: ¿Cuáles son los factores que definen a un niño o púber de escuela, a comenzar a ser un nadador de pre equipo o equipo de competición?

Para resolver este interrogante planteado, en parte, decidí buscar personas que hayan tenido la experiencia como profesores de etapas de iniciación, a su

vez como entrenadores de grupos promocionales y también de grupos federados.

Según Gabriel Rivero, profesor y entrenador de la pileta Area club de la provincia de San Luis: “no hay sólo una cosa que defina esta elección, sino que son varios los aspectos que intervienen:

1) Cultura, costumbre, mandato o intencionalidad familiar. ¿Los padres quieren que haga natación? Sobre todo en las primeras edades.

2) Profesor/a que le haya tocado en suerte. ¿Saben del tema o tocan de oído? ¿Estimulan el progreso continuo?

3) Condiciones y talento propio del alumno.

4) Factores externos. Estos si bien no son determinantes, pueden incidir en el resultado:

a) La escuela no tiene equipo. El traslado o distancia a otra pileta dificulta la continuidad.

b) Profesor de escuela peleado con profesor de equipo no promueve nadadores.

c) Pocas oportunidades en cuanto a acceder a instituciones que dicten waterpolo y menos que menos sincronizada o saltos”.

Otro punto de vista es el de la Profesora Maria Laura Quintero, actual entrenadora del equipo promocional infanto - juvenil y nadadores Masters federados del club Banco Provincia. Ella dice que: “es muy interesante el tema para que los profesores tomemos conciencia de como enseñamos y la forma en que atraemos a los niños a este medio, donde la mayoría de las veces llegan por sus padres solo para que no se ahoguen. Nadie sabe si tiene entre sus manos a un futuro campeón o solamente a un deportista amateur. No importa a donde llegue. Pero no somos quienes para enseñarles mal, incompleto, con desgano, con pocos recursos, con contenidos que se alargan en el tiempo innecesariamente y con otros importantes que se pasan de largo”.

...” No es lo mismo hacer escuelita eternamente a pensar en superarse. Se que también hay entrenadores que rompen, ero gracias a dios la oferta es grande como para que cada nadador pueda elegir que quiere”.

Por último comentario interrogué al profesor y entrenador Claudio Bertotto, de la pileta Estoa, donde menciona que... “El primer paso es que nuestra escuela es deportiva, como creo personalmente deberían ser todas...” “Generalmente no lo sienten como una presión, ya que primero buscamos la técnica y luego los metros vienen solos, y como los agarramos en categorías iniciales no es tan duro el paso. Y ellos empiezan a ver a los mas grandes como referentes, por supuesto si son ganadores. Nadie quiere estar en un equipo de perdedores”... En cuanto a los docentes dice que: Si los instructores de natación (no los llamemos profesores) tuvieran los conocimientos básicos del deporte, cada chico seria un futuro competidor, no importa el nivel. También sostiene que: ...” como puede ser que un profesor puede dar clase sin saber los contenidos físicos (leyes) aplicadas a las técnicas...”

“¿Como detectamos nosotros al chico de la escuela de natación?: por su nado, después vemos su talla y demás cualidades. Su calidad de nado es lo que pesa, mas a nuestro nivel, pero para ello tenés que tener un grupo de instructores adiestrados y en la misma línea sino escuela-pre-equipo-equipo se rompe. Nunca llegan. La competencia interna (llamala encuentro su querés para la posterior transición) es fundamental”

Las tres experiencias mencionaron como factores a tener en cuenta: la iniciativa de los docentes y su forma de enseñar en conjunto con la importancia del caudal de información que maneja para poder transmitir ciertos contenidos, y también tener el “ojo” suficiente como para darse cuenta de que hay un niño que puede ser estimulado de otra manera, sumado a las características del alumno: *condiciones físicas y entusiasmo* de querer superarse y decisiones de su familia, como así también el asimilar las diferencias en el armado de las rutinas, contexto de las clases (cambio de grupo), objetivos de la práctica, etc. Ya detallando los factores que determinan que un niño cumplió su proceso en la escuela de natación y está apto para exigencias posteriores está en cada profesor tomar decisiones ya sea para que, continúe dentro de su institución como nadador de un pre equipo, o a la vez, ofrecer el apoyo necesario para que ese niño/a tenga la posibilidad de irse a otra institución donde la natación

deportiva sea prioridad y superación, como así también cualquier otro deporte acuático que su institución no brinde.

Al estar en etapas sensibles desde lo madurativo, fisiológico (exigencias físicas y metabólicas que no se conocían antes) y anatómico (cambios en el cuerpo, proceso que acompaña al desarrollo temprano en las niñas y un poco posterior en los varones), el diálogo y la contención hacia el nadador deben ser herramientas cotidianas del docente.

Hay un proceso de adaptación para el alumno, donde debe entender que de ahora en más las propias exigencias y las de su entorno van a ser cada vez mayores, detallando los beneficios y los desaciertos que pueden evidenciarse durante el proceso de iniciación deportiva.

Como primer factor de cambio podemos mencionar la estructura de la clase, pasar de clases de 45 minutos, donde el contenido era mechado con juegos, con actividades mas globales y donde los tiempos de clase se manejaban mas holgadamente a un pre – equipo o equipo donde se duplica el tiempo de trabajo, el deporte de habilidades cerradas empieza a tomar peso, cambia la organización de la clase, los contenidos, el profesor no siempre es el mismo (de escuela a pre equipo, vuelta a tomar confianza) y hay actividades fuera de lo que es la clase de natación como ser la participación a los torneos, organización de campamentos, días de trabajo físico, etc..

Volviendo a la opinión de los entrenadores, la profesora Quintero, ya opinando sobre la etapa deportiva de la natación infantil menciona:

“El deporte competitivo siempre crea aprendizajes que dependen de la mano del entrenador en que sean productivos (y no solo hablo por los logros)...

yo no creo que ninguno de los chicos llegue a ser campeón argentino, pero me enorgullece que tengan ganas de nadar adelante de un montón de gente que quieren ver ganar a otro chico, que quieran superarse hasta donde podamos, que quieran participar en un grupo social y compartir los éxitos y fracasos.

Actualmente parece mala palabra que los chicos compitan, Por dios! la vida es competencia! somos educadores no solamente del agua, sino de personas. Y en la competencia también se enseña, sobre todo los valores que van junto a ella”... “Entrenar habla de eso, de superarse, de conocer nuevas situaciones

físicas. Pero creo que es necesario que tomemos dimensión de lo importante que es (para bien o para mal) el aporte de cada uno como profe”

Gabriel Rivero dijo que “los cambios seguramente tendrán que ver con:

- 1) Mayor nivel de compromiso por parte de la familia y el niño nadador.
- 2) Mayor carga de entrenamiento. Tanto en horas reloj como en volumen de metros.
- 3) Experiencias en competencia y viajes.
- 4) Nuevo grupo de amigos.
- 5) ¿Presión? Dependerá de los padres y el entrenador que le haya tocado en suerte.

Y por último opinó Claudio Bertotto diciendo: “También está el chico que no tiene la competencia en la sangre (todos los chicos quieren competir y ganar)”, ¿y entonces?. El mejor nadador es el huérfano. Ahí es donde talla la presencia de los padres. Si tenés un grupo de padres que te apoya y te sigue el chico es un nadador y competidor.

Coincido con los tres docentes en que la importancia de la competencia en esta etapa de la formación de un nadador tiene un protagonismo progresivo y que no debe ser vista como algo malo, dañino, o no productivo. Es una instancia “delicada” donde el entrenador o profesor debe estar presente tanto en logros como fracasos individuales y como así también en los grupales. Pero siempre buscar la transmisión de valores que esto deja; al superarse día a día, al cumplir, a ser disciplinado en la pileta como en cualquier otra acción, a tener buenos hábitos de vida, socializar, etc.

A modo de conclusión

No hay un manual para saber cuando el nadador está apto o preparado para pasar a un nivel superior de formación, pero si como docentes debemos tener un manejo de la información que estamos transmitiendo, partiendo del objetivo que se proponga la institución o nosotros mismos como docentes. Es necesario darle la mejor calidad educativa acuática, crear las mejores bases en las etapas de familiarización, ambientación y dominio, para que en un futuro ese

niño o niña pueda elegir que es lo que quiere hacer en el agua y que sea la práctica que sea, la haga bien, como nosotros le enseñamos.

Temperamento, actitud, fortaleza son indicadores que deberíamos saber evaluar junto con los valores técnicos y físicos de los niños/as, predominando uno sobre otro u opacándolo totalmente.

En la etapa de entrenamiento se producen muchos cambios, cuestiones, duelos relacionados a las derrotas, triunfos, resignar espacios de ocio, enojos consigo mismo, con los demás, que el niño o pre púber, va a ir madurando y vivenciando con el tiempo. Es tarea del docente y de sus padres apoyarlo en todo momento.

De nosotros depende cuidar lo que construimos, y un profesor humano ante todo, con buenos fundamentos, puede generar un gran aporte en esta lucha constante contra la deserción temprana, tema para desarrollar y comentar ya que actualmente no solo sucede en el ámbito de la natación sino en la mayoría de los deportes.

TABLA 1: Contenidos por edades.

Edad del grupo	Objetivos	Contenidos
3 a 5 años	<ul style="list-style-type: none"> • Familiarización con el medio acuático. • Lograr el placer y disfrute del niño con el medio acuático. • Seguridad del niño en el agua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambientación: Inmersiones cara y cuerpo, de parcial a completa. • Cambio de plano: inversión del plano vertical al horizontal. • Respiración global, a partir de la inmersión parcial o total, tomar aire y soplarlo. • Apoyos y giros (según el nivel ac). • Desplazamientos: en diferentes posiciones, con y sin material. • Inicio a la posición dorsal, con ayuda del profesor. • Saltos, zambullidas.

3 a 5 años (nivel 2)	<ul style="list-style-type: none"> • Que los niños adquieran y refuercen la seguridad en el medio para su mayor disfrute. Flotac. • Ejercitación de habilidades motoras dentro del agua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entradas al agua: saltos y zambullidas: palito, bomba, entrada de cabeza. • Flotación: ventral y dorsal: combinaciones entre ellas. • Respiración: constante y presente en cada ejercicio. • Desplazamientos: propulsiones de piernas, brazos, coordinación global de ambas en cubito ventral con y sin elemento. Ídem, dorsal. • Parte profunda: inicio a la flotación vertical, resolución de situaciones. • JUEGOS: búsqueda de elementos, persecución, competencias, etc
----------------------	--	---

Edad del grupo	Objetivos	Contenidos
6, a 8 años	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercitación de habilidades ya adquiridas. • Despertar el interés en los niños por conocer otras formas de moverse en el agua. • Disfrute del medio en diferentes profundidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entradas al agua: zambullidas: saltos: palito, bomba, entrada de cabeza, pasaje por elementos. • Respiración: constante en cada ejercicio, boca nariz, boca – boca, nariz. • Apoyos, roídos y giros. • Desplazamientos: diferentes formas de movernos en el agua: delfines, buceo. • Propulsiones específicas: pp de croll, pp de espalda, con y sin elemento. • Coordinación de brazos y piernas en los dos estilos, de manera global y jugada, sin caer en correcciones técnicas. • Parte profunda (media): desplazamientos sobre lo visto en parte baja para la resolución de problemas y afianzamiento a la prof. Flotaciones!!
6 a 8 años (nivel 2)	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercitación de las habilidades ya adquiridas. • Disfrute del medio. • Nivelación del grupo. • Interés en los niños por la búsqueda de nuevos desafíos 	<ul style="list-style-type: none"> • Parte baja: nivelar al grupo, corrección de grandes errores. Juegos de búsqueda, persecución. • Respiración constante. • Parte profunda: entradas al agua, inicio a la entrada de cabeza evitando los roces con otras partes del cuerpo. (rodilla apoyada, etc) • Diferentes formas de desplazamientos, con y sin material. Combinar las posiciones del cuerpo, avanzar en un cubito, volver en otro. • Pp y bb de croll, pp y bb de espalda, pp y bb de pecho, onda y pp de mariposa. • Lograr subacuáticos luego de un empuje de pared, luego de una zambullidas. • Carreras, juegos de competencia, de persecución, masivos. • Parte profunda, saltos, apoyos, y resolución de situaciones. Flotaciones.

Edad	Objetivos	Contenidos
9 a 12 años	<ul style="list-style-type: none"> • Dominio y disfrute del medio, acorde a la edad transitada. • Dominio de las técnicas de nado. • Que los niños adquieran conocimientos básicos sobre el rescate, para poder resolver, en caso extremo, situaciones reales. <p>Estos contenidos son adaptables a las edades anteriores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Parte profunda: ingresos al agua de diferentes maneras. Entrada de cabeza desde parados. • En flotación, trabajar los apoyos y empujes en profundidad, para un desplazamiento más seguro, incluir materiales: aros, colchonetas, sogas. • En flotación, realizar cambios de cubito, desplazarse en ventral y volver dorsal, lográndolo sin la ayuda de un apoyo sólido. Giros y rolidos. • Trabajo de respiración en diferentes planos: lateral como croll, frontal como pecho y mariposa. • Las 4 técnicas de nado, con sus coordinaciones parciales y totales. • El nado subacuático. • La competencia, el juego. • ACTIVIDADES ACUATICAS COMPLEMENTARIAS: Resolución de casos básicos reales de salvamento, water polo, postas, etc.

Bibliografía

- Del Castillo, m. (1997). Reflexiones en torno a la actividad acuática en educación infantil. Apuntes. Educación Física y Deportes, 48, 34-46.
- <http://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm>
- <http://www.i-natacion.com/articulos/ensenanza/metodologia1.htm>
- Lecot, Alejandro (2007). El abandono precoz. www.natacion.com.ar/
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (1998 b). Actividades acuáticas educativas. Barcelona: Inde.
- Recolección de datos: método: entrevista.